

HISTORIA ORAL Y ANTROPOLOGÍA DE GÉNERO

Pilar Alberti Manzanares

Programa Mujer Rural

Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas.

México.

La Historia Oral es una herramienta metodológica especialmente útil para los fines de la Antropología de Género, pues a través de ella se recupera la palabra de las mujeres, su voz, sus vivencias, sus pensamientos y sus deseos. La palabra como expresión, como comunicación y como forma de impulsar un cambio en la situación y condición de las mujeres. También de los hombres, pues la Antropología de Género estudia las relaciones entre los géneros construidas desde el ámbito social. Sin embargo, en esta investigación que se presenta, nos ocuparemos de la aportación que la Historia Oral tiene para reconstruir la identidad de las mujeres, género femenino.

Ciertamente la Historia Oral, como disciplina y como método presenta niveles de complejidad en su uso. Una de estas complejidades sería la interrelación entre la entrevistada y la entrevistadora, especialmente si ese tiempo utilizado para realizar la Historia de Vida se extiende a varios meses, pues la relación llega a ser más estrecha. Podríamos decir que se establece un extraño vínculo de empatía, interés, respeto y amistad. Este tipo de vínculos personales forman parte del trabajo antropológico y no pueden pormenorizarse pues son tan importantes como el mismo trabajo técnico. Por su parte, el papel de la entrevistadora es el del silencio inteligente, el de guiar con las preguntas la información que requiere de la entrevistada.

Debido a que la Historia Oral se está considerando en esta investigación en su aplicación concreta para la Antropología de Género, es importante resaltar la especificidad de la información que se requiere, por lo tanto consideramos importante que la entrevistadora aplique el método de la entrevista para historias de vida pero sustentado en la base teórica de la Antropología de Género. Ello significa que

parte de unos principios teóricos entre los cuales se considera a las mujeres como sujetos activos, pensantes, valorando sus hechos y dichos. Con esta base de partida el tipo de preguntas tratarán de rescatar, sobretodo, las vivencias que las mujeres no expresan porque se considera que tienen poco valor. Trabajos pioneros en América Latina en esta línea han sido los de Margaret Randall, en los años setenta con su obra «Mujeres en revolución»(1970), «Todas estamos despiertas»(1984) o «Somos millones»(1978). También Moema Viezzer con su famosa obra «Si me permiten hablar»(1977) son algunos ejemplos. Se trata de testimonios de mujeres en situaciones de conflicto como periodos revolucionarios, laborales y políticos, donde se mostraba a las mujeres comprometidas con causas de diversa índole.

Habría que diferenciar, sin embargo, entre las historias orales que relatan la vida de las mujeres en general, y aquellas historias de vida hechas desde una perspectiva de género. La diferencia estriba en que la intención de la entrevista, las preguntas y los resultados serán distintos si se realiza desde otra posición teórica o desde la de género. Quisiera resaltar este aspecto porque, si bien en teoría toda historia de vida abarca acciones y vivencias vitales en espacios cronológicos largos, se podría pensar que por este solo hecho se estaría cubriendo la especificidad de género (que incluye a mujeres y a hombres). Sin embargo, esto no sucede de forma automática, y si la entrevistadora/dor pregunta sobre aspectos que no son de género, el resultado será el relato de una mujer (que tiene valor en sí mismo) pero no se destacarán aquellos aspectos que inciden en la conformación de la identidad genérica y que, usualmente, no se tratan desde otras perspectivas teóricas. Algunos aspectos específicos que entrarían en una guía de preguntas que se ajustaran a esta perspectiva de género sería, por ejemplo indagar sobre su vivencia personal, por la forma de concebir las relaciones de pareja, el papel asignado por la sociedad, su participación social, económica y política, sus aspiraciones, su imaginario.

La investigación que se presenta en estas páginas trata de subrayar la importancia que tiene la Historia Oral (en concreto historia de vida) como herramienta útil en la construcción de la teoría de Género. Por ello muestro el caso de Dña. Paula Batalla como ejemplo y posteriormente, transcribo la entrevista que realicé a Carolina Carvajal en mi preocupación por vincular la teoría con la práctica. Carolina fue la entrevistadora de Dña. Paula.

«Donde quiera que me paro, soy yo». Paula Batalla.

Paula Batalla dejó su testimonio de vida en una publicación (1988) del Centro de Intercambio y Desarrollo Humano de América Latina (CIDHAL), centro dirigido y compuesto por mujeres mexicanas. El libro trata la historia de una mujer del Estado de Morelos, que vivió la Revolución en su infancia, lo cual marca la separación de sus padres viéndose obligada a salir de su comunidad y vivir donde puede. A los 15 años llega a la Ciudad de México, donde tuvo problemas porque no hablaba el castellano. La característica más repetida y que marcará su vida es el cambio, su

iniciativa a salir de lugares y situaciones con las que no estaba de acuerdo; la búsqueda de nuevas posibilidades a pesar de no saber donde ir o a quién dirigirse. Por ejemplo cuando dice: «Así, un día me fui a la iglesia y le hablo a la Virgen de Guadalupe. Madre mía, el niño necesita de mí. Soy casada por la iglesia, pero te pido me des entendimiento si dejo al marido o dejo que maten al niño de una patada y tú me tienes que ayudar. Así fue, cuando oí el silbato del tren, saqué el dinero que guardaba en el jarrito, en una bolsa de ixtle, metí la ropa del niño, agarré al niño y córrele para Cuernavaca» (Batalla, P. 1988:54-55). Conoció a Rubén Jaramillo (líder campesino que combatió en las filas de Emiliano Zapata) y poco a poco fue comprometiéndose con su causa. Le pidieron que se ocupara de organizar a otras mujeres jaramillistas y así lo hizo hasta que el movimiento fue disuelto a la fuerza.

En 1945 el Partido Agrario Obrero Morelense (PAOM) participó en las elecciones proponiendo a Jaramillo como gobernador del estado. Ganó el PAOM pero el triunfo se lo adjudicó el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual reprimió duramente al PAOM. En 1952 los jaramillistas volvieron a presentarse a las elecciones, hubo nuevo fraude, nuevo levantamiento, y nueva represión. El 23 de mayo de 1962 Jaramillo es asesinado y doña Paula relata los hechos de la siguiente manera:

«En la tarde del 23 de mayo me gritó una vecina de acá de Cuernavaca, Paula que ya agarraron a su Jaramillo y yo que ¿cómo que lo agarraron?, ella pues que sí, ya todos lo saben. No le hacen nada, yo pensé, mañana me manda avisar donde está o si lo tienen encerrado, pero no le pueden hacer nada, y le dije a la vecina, no le hacen nada porque tiene amparo presidencial. Así me dormí, pensando que no le iban a hacer nada y que al día siguiente mandaría decir donde estaba. Pero no». (Batalla, P. 1988:117).

El lenguaje es coloquial, el suceso se enmarca en el ambiente cotidiano, es la vecina quién le da la noticia, no es una nota de los compañeros del partido, y son los familiares y amigos quienes recogen el cuerpo sin vida para enterrarlo. Lo público se entremezcla con lo privado en una unidad que alcanza su sentido en este contexto, en esta vivencia en femenino. Entre lo público y lo privado también se encontraban las preocupaciones domésticas y las políticas expresando que: «También le pido por el pueblo que toda la vida ha sido burlado y que un día gane y ya no seamos tan pobres. Porque yo no quiero dinero, porque el dinero lo gasto, quiero mi casita. Tengo esperanzas de que el pueblo gane, así como me ve que estoy, tengo esperanzas» (Batalla, P. 1988:138).

Dña. Paula murió en 1991, Carola Carvajal (que fue la entrevistadora que recogió su historia de vida) escribió «In Memoria»: «Así es, Paulita falleció a los 87 años, el 17 de mayo. Sin embargo, no dejó de existir. Dejó su huella en muchísimas personas que la conocimos. Fue una educadora de vocación, una mujer con mucha dignidad y conciencia de su persona, y a la vez, con mucha entrega a las causas sociales. Libró muchas batallas en su vida, propias y ajenas, individuales y colectivas... pero donde quiera que se paró siempre fue ella». (Carvajal, C. 1991:151).

Me interesó mucho conocer la opinión de Carolina (Carola) Carvajal sobre algunos aspectos concretos de su entrevista a Dña. Paula Batalla y me dirigí a

Cuernavaca, que es donde ella reside, para hacerle algunas preguntas sobre esta mujer y sobre la vinculación entre historia de vida y género.

P. ¿Cómo conociste a Dña. Paula?

R. «Teníamos interés en entrevistar a varias mujeres en Morelos que hubieran participado políticamente, pero había dos niveles: mujeres que directamente habían sido activas en algún movimiento, o lucha local, y las esposas de los líderes. Entre ellas, como yo era parte de la Unión de Pueblos de Morelos, una organización campesina, los compañeros que participaban, varios eran jaramillistas y ellos me presentaron a Paula.

P. ¿Cómo vivió doña Paula el interés por conocer su historia? (hacerle las entrevistas, la publicación del libro).

R. Para ella fue una experiencia tan interesante como para mí. La etapa de las entrevistas fue una etapa en la que ella revivió muchas experiencias de su vida, que le dió mucha energía. Y se estableció una amistad muy bonita. Yo fui, porque me presentaron, y ya quedamos en que día iba yo a ir, con mi grabadora. Y ya entonces es cuando ella me dijo ¿qué quieres saber de Jaramillo?. Yo le dije que de Jaramillo no quería saber, que quería saber de su vida. ¡Ah, de mi vida!. Entonces empezó a contar en detalle. Cualquier pregunta que le hiciera yo era hablar y hablar porque para todo tenía respuesta, profundísima, también la anécdota.

Entonces fue muy larga, normalmente las otras entrevistas a otras mujeres, fueron de hora y media, dos horas, pero como Paulita estaba decidida a hablar todo, y feliz, incluso estaba pendiente del cassette, si se interrumpía se esperaba para que yo lo cambiara. Cada vez era una o dos preguntas y se acababa un cassette completo. Yo creo que fueron como 15 cassettes, en un período quizás de tres meses, porque no era diario, iba de vez en cuando a entrevistarla. Seguimos viéndonos, de vez en cuando. Yo la iba a ver, ella me decía que cuando fuera a algún lado, que ella iba conmigo. Y sí, vino a varias cosas porque como que se volvió a motivar a andar en actividades. Fue un proceso muy bonito, como que ella estaba un poco triste, y por su edad sin ganas de hacer cosas y se revitalizó con este proceso. Murió en mayo, de cáncer de pulmón, era fumadora empedernida y siempre estaba afónica, pero nunca dejó el cigarro. Yo la conocí siempre fumando. Sus nietos me hablaron, que fuera, que estaba triste. Yo había dejado de verla como hacía dos años, que haber si yo la animaba, pues ya no hablaba casi. Murió».

P. Llama la atención la gran movilidad que tuvo, los lugares que recorrió y trabajos que desempeñó. ¿Es aplicable a otras mujeres de su generación?.

R. «Yo creo que de su generación probablemente sí. Esta movilidad que les dió la Revolución, que las sacaba de su realidad, por cuestión de la guerra y tuvieron que hacer lo que pudieron. Me parece que hay un número de mujeres que sí tuvieron esta movilidad. Aunque lo mismo te encuentras gente que no se movió de su pueblo.

P. Se observa que a pesar del momento crítico de la Revolución, y una vez pasada, Paula siguió cambiando de lugar, abandonó a su marido y se marchó con su hijo a otro lugar, sin conocer a nadie.

R. Sí, es una característica muy propia de ella. Creo que no son tantas las que lo hicieron. Sí tenía movilidad para viajar, para vender, para trabajar, pero esa rebeldía, esa aversión al sometimiento es muy propio de ella.

Sin embargo, en otras entrevistas que hice a otras mujeres noté que mujeres así fuertes, que han sido protagonistas directas y participando en movimientos políticos, ese tipo de mujeres son bastante rebeldes en cuanto a aceptar los patrones tradicionales, pero todas se dicen «malas». Como no lo han analizado más allá, entonces, ella, la coronela zapatista, otra que entrevisté que participó en el jaramillismo, y otras, todas dicen que son «malas» porque no aceptan que las sometan.

P. ¿Habría diferencias entre el «deber ser» y el «ser» en Dña. Paula?

R. Me parece que no era analizado. Por ejemplo si ella hubiera tenido opción de analizar ésto en su época con alguien, hubiera podido romper esos esquemas, hubiera sido mucho más libre, porque me parece que se movía en la dualidad. Por ejemplo, a sus nietas les exigía hacer el «deber ser». Ella rompió el esquema personalmente pero no fue más allá. Las que ella crió como hijas, en general reprodujeron los patrones tradicionales, porque ella no las incentivó. No fue alguien que las hiciera libres.

P. ¿Se podría considerar a Dña. Paula feminista?

R. No sé, porque se mueve en esos dos niveles. Ella no aceptó nunca que nadie la oprimiera, le pusiera la mano encima, la humillara. Era tan orgullosa que aún estando ya muy anciana, hará dos o tres años, su hijo no la había ido a ver y ella si venía lo corría, porque ella decía que, era una expresión de orgullo muy fuerte, decía «primero muerta que», no me acuerdo, pero tenía que ver con ese orgullo muy fuerte. Fue muy importante, muy positivo para ella, pero no se lo transmitió a nadie, entonces quiere decir que no era muy claro.

La entrevistadora entrevistada. Método de la historia oral aplicada a la Antropología de género.

P. ¿Cómo se estructuraron las preguntas?

R. Lo que nosotras teníamos como guía intentaba cubrir todos los ciclos de vida de las mujeres que íbamos a entrevistar, desde sus juegos, todo lo que ellas hicieron de niñas, después de jóvenes. No iba por ciclos necesariamente, pero sí conocer cómo vivieron su etapa de mujer, aunque dependía de la edad en la que estuvieran, aunque la mayoría fueron entrevistas a ancianas.

Hacíamos un apartado, también sobre la vida religiosa, porque vimos que era muy importante y no se le suele dar ese espacio, entonces incluimos preguntas sobre sus creencias, etc..

Y de las mujeres que eran esposas de líderes, las preguntas variaban un poco, se trataba más de conocer su experiencia desde esa posición. Estaban los ciclos de vida, y especialmente, un apartado de su participación política, como fue, los objetivos que tenían. Podemos revisar el guión por sí me estoy olvidando de algún aspecto. Por ejemplo, religión estaba tomado por sí mismo como bloque. Preguntándoles cómo participaron de niñas en la religión, si tenían costumbres, o participaron en alguna festividad de la iglesia. En algunos temas en especial se retomaba el ciclo de vida. Algunas se detenían en unas cosas, otras en otras.

P. ¿Cuánto tiempo duraron las entrevistas?

R. Más o menos un período de dos o tres meses, en que iba yo como una vez a la semana y la entrevistaba unas dos horas.

P. ¿Cuándo consideraste que ya era suficiente?

R. Pues agotamos el guión.

P. ¿Qué problemas encontraste?

R. En otras entrevistas, sí hubo problemas, no tenían que decir, o no querían. Con Paula fue un libro abierto. No hubo dificultades en ese sentido, sí para la publicación. Sacamos la información que queríamos para el trabajo que estábamos haciendo pero decidimos conservar los cassettes porque esto era oro puro y, vamos a ver qué podemos hacer con ello. Como dos o tres años después hubo un poco de dinero y yo pedí que se transcribiera para tenerlo. Fue una transcripción textual. El compromiso era hacer algo con ese material pero sin embargo, se quedó parado como otro año y medio. Ya cuando yo pude volverlo a retomar y coincidí con Victoria (Ana Victoria Jiménez). Ella es una mujer que trabaja mucho con la edición de distintas cosas, ha escrito mucho. Yo le dije que tenía este manuscrito y que me dijera si valía la pena. Y ella coincidió conmigo porque la oí decir «esto es como un libro de Poniatowska». Entonces empezamos a trabajar. Primero fue revisar, limpiar, ordenar porque de repente había cosas que se repetían. Luego vimos qué lagunas había.

Te decía que en 1984, después como en 1987, iniciamos el trabajo de ordenamiento, nos dimos cuenta que había lagunas. Entonces la fuimos a entrevistar nuevamente. Habían pasado, y le dijimos en tal fecha nos dijiste esto pero no quedó claro, y entonces ella entraba al tema como si hubiera pasado una semana. Nos resumía lo que ya nos había dicho, tan fiel como nos lo había dicho y empezaba a profundizar. Era impresionante. Además le pasamos los datos a un historiador del jaramillismo, y coincidían los hechos, quizás no nos daba exactamente los años, pero el historiador sí nos los dió porque coincidía con el gobernador que ella nombró, entonces el trabajo fue completar algunos datos y buscar en algunos libros, pero coincidía. Era impresionante su memoria.

P. ¿La transcripción es literal o se arregló el texto para hacerlo más asequible al lector o lectora?

R. Se arregló pero se respetó mucho su forma de expresión, porque tiene mucha fuerza su manera. Eliminábamos repeticiones que pudieran cansar, escogíamos, por

ejemplo, hubo momentos que hubo dos maneras de decir una cosa y entonces elegíamos la que era más accesible para la lectura. Otro detalle fue que no quisimos poner títulos; Ana Victoria insistía en que había que dejar que el lector se metiera. Y lo que ella hizo fue dejar espacios, y siempre había una frase fuerte, que enlazara con lo que se decía, que sirviera de puente al nuevo tema, cambiando alguna frase, pero respetando.

Importancia de la Historia Oral para la historia de las mujeres.

P. CIDHAL abrió una serie de publicaciones titulada «Nuestra Vida» ¿cuáles eran los objetivos?

R. En esa época estábamos revisando la política editorial, decidimos hacer distintas series: Debates, Historias, Documentos de CIDHAL. En realidad no hemos dado mucha continuidad a esto, sobre todo, por cuestiones económicas, pero el objetivo de esta serie, que en realidad no hemos dado continuidad, es una pena, era el poder transmitir este tipo de historias, porque en realidad son atípicas, no son las mujeres más comunes. Como que las historias comunes te dan elementos para corroborar la opresión de la mujer. Esta es una historia atípica que permite también dar luces, por otro lado. Las otras te corroboran como está la opresión, pero esta te da como una puertita de discusión de que hay otras maneras de vivir la vida. No llegó a un proceso de análisis de nada, simplemente, espontáneamente consideraba que tenía que vivir distinto. Este tipo de testimonios son muy ricos para trabajar con los grupos de mujeres, ya sea darlo para discutirlo en general, o tomando un trozo en especial de algún tema que se esté tratando (ya sea maltrato, sea maternidad, etc.), seleccionando los trozos que puedan servir como lectura y discusión con los grupos. Así es como lo hemos utilizado.

P. ¿Hay publicadas otras historias de vida?

R. Comparar vidas de mujeres que se dicen «malas», inclusive ver los mitos. Si eres alguien que no aceptas tu destino tradicional, eres rebelde, entonces eres «mala». No hemos podido seguir por falta de presupuesto.

P. ¿Cuál sería el interés por conocer las experiencias de las mujeres para el feminismo?

R. Lo que te señalaba antes era eso, que a nosotras nos sirve justo para analizar, y en un momento dado, en los grupos no sólo analizas el texto y discutes sobre él, sino que sirve para provocar, sacar experiencias propias, como que te da ánimos para sacar esas vivencias que están ahí medio reprimidas en muchas mujeres porque «eso es malo» y «¿cómo voy a contar eso?». Yo siento que es para ir confirmando y reafirmando esa reflexión de cómo se va dando la opresión, cómo, a pesar de ser mujeres que supuestamente no aceptaron vivir como la mayoría de las mujeres de su época, cómo, a la vez tienen patrones de comportamiento reforzados. No lograron un análisis, romper con estos temas. Entonces sirven para eso. Siento que también a nivel teórico y comparando y probando teorías, utilizando este material como didáctico para nosotras.

P. ¿Qué temas crees que se deben tratar en una entrevista donde se considere el género?

R. Yo creo que depende de lo que quiera una. Tomar, por ejemplo, toda esa vida privada, que aparentemente nadie tiene en cuenta. Ya habían entrevistado a Paula como activista jaramillista y solamente se interesaron por esa parte de su historia, dentro del jaramillismo. Y, bueno, de todas maneras, si una tiene sensibilidad puede ver cómo es ella. Pero esa parte, de ver cómo, porqué ella fue rebelde. Cómo su papá la trató distinta. Ella no fue una niña educada como todas las niñas; la educó el papá como hombre. Entonces tiene que ver cómo fue educada de niña y cómo se enfrenta a la vida.

Es muy importante preguntar por aspectos del porqué y el cómo se van formando las mujeres. En una entrevista posterior se le preguntó por el aborto que tuvo. Sin embargo todo eso no se trató en gran detalle, y hubiera sido muy importante para sacar temas. Y luego lo subjetivo y lo objetivo.

Otros temas a tratar, dependería del objetivo que tengamos, pero valdría la pena centrarse sólo en algún aspecto y no entrar a toda la gama. Pero a nivel de historia de vida, yo siento que es importante meterse en detalles. Por ejemplo, en religión fue un descubrimiento, con Paula fue muy importante.

Hubo cosas que sí cortamos por costos, pero mientras más amplio sea, mejor. Aspectos relacionados con la ancianidad, son muy buenos. El tema de la maternidad, nunca pudo tener hijos y adoptó a Daniel. Pero jamás dice que es su hijo, lo reconoce y no. Como no lo parió no lo asume como suyo completamente.

Otro tema es el de la solidaridad de las mujeres, cuando otras mujeres le ayudan a construir su casa. También opinaba que algunas mujeres eran chismosas, dentro del partido, y que no se debía confiar en ellas.

Hubo otra entrevista con una mujer que era esposa de un jefe zapatista; ella todavía vive, pero como que es una etapa en la vida, la vejez, en la que la gente está más dispuesta a contar. En zonas urbanas, en países industrializados están más relegadas. De todas maneras cuando alguien se acerca a platicar con ellas, están muy dispuestas. Y hay cosas muy valiosas.

Otra cosa, que no sé si sea sólo de las mujeres, pero que ahí se ve, es la forma; quizá sea de las mujeres de esa época, o que sea de zonas campesinas, es cómo siguen a su líder. Hablando de Jaramillo, ella daba la vida por la causa, pero por la forma de ser del líder. De alguna manera sí tenía claro porqué luchaba, pero a mí me parece que era más dar la vida por un líder, defenderlo. Y que es común a muchos grupos. No sé si es una necesidad de las mujeres.

Hay algo muy interesante y es el tema de la sexualidad. Ella narra que cuando está de nana, es muy feliz, aprende a hablar español porque el militar la enseña, y cómo un día decide salirse por el tipo de información que le dan las religiosas: «Te van a comer», «ya está en la edad». Sin dar la información la meten miedo. Este tipo de cosas son muy importantes para analizar en el tema de sexualidad, porque le fastidian la vida a la gente. No le dan información y le hablan en doble sentido. El suceso con su suegro también muestra su idea de las relaciones sexuales: el marido está fuera, el suegro se mete en la cama con ella y nota que no es su marido por los puños de la camisa; entonces le empuja fuera de la cama. Nunca se lo dijo a su marido.

Todos esos son temas muy buenos para analizar sobre la situación de la mujer, qué pena que no lo pudo hacer en su época, porque eso hubiera hecho que la educación que le dió a sus nietas hubiera sido distinta.

P. ¿Quisieras añadir algo más?

R. Quizá lo único, es que ha sido el libro, para ella, muy importante. Jamás pensó que se fuera a publicar. Me pidió una copia a máquina para ella, porque «quiero que mis nietos sepan de esto». Y entonces el día que fui con el manuscrito, a leerlo con ella, estaba con una fascinación. Y ponía a todo el mundo a leerlo, a sus nietos, bisnietos, vecinos, a todos. Lo disfruté mucho. Y, después, ya que vió el libro, no lo podía creer. Estaba muy preocupada por conseguir el dinero para cubrir el costo. Y los nietos, ahora, después de su muerte, han ido a por muchos ejemplares y los han vendido. Como que es un orgullo para la familia, su vida de ella. No se muestran apenados por todo lo que cuenta, al contrario, están muy orgullosos de su abuela. Incluso, uno de los nietos decía que siendo ella analfabeta se dió sus mañas para escribir su libro. Sí se lo apropiaron mucho. Lo apropió ella y su familia.

Conclusiones

Las implicaciones de estas historias son múltiples, pero sobre todo cuestionan mitos. El mito del «deber ser» para las mujeres. Se pone de manifiesto la voluntad de ser, la realidad vivida. Otro mito es la división entre lo privado y lo público, ¿en qué momento de la vida de Dña. Paula se pudo decir que esta división es categórica? Por el contrario, se observa que hay una unidad de percepción y de vivencia. Es la vecina la que le dice que han apresado a Jaramillo, no se entera por un comunicado oficial, o por los periódicos, o por un comunicado interno del partido. Espacio doméstico-espacio laboral es otra dicotomía que también se rompe. Paula trabajó siempre, y parecía considerar esta actividad perfectamente integrada en su cotidianidad, sin escisiones.

Por otro lado, queda patente la historicidad de estos nuevos sujetos sociales: las mujeres. Ellas están y actúan, cambian y transforman. «A las mujeres, por lo general, se las colocaba fuera de los procesos históricos y se las asociaba a una naturaleza estática e invariable. De esta manera se construyó la ficción de una feminidad atemporal. Cuando las mujeres concretas se salían de los espacios supuestamente históricos y entraban a la historicidad, la ficción de lo eterno femenino se hacía cada vez más insostenible, y cada vez más ancha la brecha entre una ideología conservadora y las necesidades del desarrollo histórico concreto» (Cano, Radkau, 1989:234).

Las historias de vida de hombres y mujeres ejemplifican una generalidad múltiple, existiendo casos aislados, de vidas extraordinarias, pero no son vidas aisladas, se pueden encontrar otros ejemplos. El contexto marca el valor del testimonio, el momento histórico, la clase social, la edad, la etnia y el género van a determinar la forma de asimilar las experiencias. Todos son ejes que se presentan en la

realidad como un todo. Es en el análisis teórico cuando se separan para abarcar el cúmulo de datos. Sin embargo, el eje de género ha sido poco estudiado. Se necesita un método, una teoría, una voluntad y una conciencia para aplicarlo, no se da de forma espontánea al hablar de las mujeres. Por eso los datos recogidos desde la perspectiva de género resultan sumamente valiosos para reconstruir la vida de las mujeres y de los hombres desde otra mirada, y enriquecer el acervo teórico de la Antropología de género así como de la Historia Oral.

Bibliografía

BATALLA SANDOVAL, Paula; CARVAJAL RIOS, Carola

1988 Donde quiera que me paro soy yo. (Autobiografía de 1988 de una jaramillista). Edición y entrevista Carola Carbajal Ríos y Ana Victoria Jiménez. Serie Nuestra vida. CIDHAL. México.

BORNAT, Johanna

1977 «Women's History and Oral History. An Outline Bibliography». Oral History. The Journal of The Oral History Society. University of Essex. Dpt. of Sociology. vol. 5, nº1. Essex.

BROYELLE, Claudie

1975 La mitad del cielo. El movimiento de la liberación de las mujeres en China. Ed. Siglo XXI. México.

CANO, Gabriela; RADKAU, Verena

1989 «Liberación condicionada o tres maneras de ser mujer en tiempos del cambio (1920-1940)». Rev. Secuencia, nº 13:217-236). Instituto Mora. México.

CARVAJAL RIOS, Carola

1991 «¡Paula Batalla Sandoval ha muerto!. In memoriam». Cuadernos agrarios nº2:151. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

ESTRADA, Alvaro.

1977 Vida de María Sabina, la sabia de los hongos. Ed. Siglo XXI. México.

FOLGUERA, Pilar

1985 »City space and the daily life of women in Madrid in the 1920's». Oral History Journal. vol. 13, nº2:49-56. University of Essex.

FRANK, Peter

1976 «Women's work in the Yorkshire Inshore Fishing Industry». Oral History. The Journal of the Oral History Society. University of Essex. Dpt. of Sociology. vol. 4, nº 1. Essex.

FRASER, Ronald

1990 «La formación de un entrevistador». Historia y fuente oral, nº 3:129-150. Barcelona.

GEIGER, Susan

1989 «What's so feminist about doing women's Oral History». Journal of women's History. Vol. 2, nº 1: 169-182. New York.

HELLER, Agner

Historia y vida cotidiana. Aportación a la Sociología socialista. Ed. Grijalbo. Barcelona-México.

IGLESIAS, Norma

1985 La flor más bella de la maquiladora. Secretaría de Educación Pública. México.

LEVI, Giovanna, Luisa Passerini, Lucela Sacaraffia

1981 «Vida cotidiana en un barrio obrero: la aportación de la historia oral». Cuicuilco nº 6: 30-35. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

MASSOLO, Alejandra

s.f. »Estamos aquí para que recuerden. Dña. Jovita, un testimonio». Movimiento Revolucionario del pueblo. Ed. Casa del pueblo. México.

RADKAU, Verena

1989 «Por la debilidad de nuestro ser». Mujeres del pueblo en la paz porfiriana. Cuadernos de la Casa Chata. nº 168. CIESAS. México.

RANDALL, Margaret.

1974 Mujeres en revolución. Ed. Siglo XXI. México.

1978 Somos millones. Ed. Extemporáneos. México.

1979 El pueblo no solo es testigo: la historia de Dominga. Río Piedras. P.R. Huracán.

1984 Todas estamos despiertas: testimonios de la mujer nicaragüense. Ed. Siglo XXI. México.

ROBERTS, Elizabeth

1977 «Working-class women in the North West». Oral History. The Journal of the Oral History Society. University of Essex. Dpt. Of Sociology. Vol. 5, nº 2.

VILLEGAS MUÑOZ, Griselda

s.f. Emilia una mujer de Jiquilpan. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana «Lázaro Cárdenas». A.C. Archivo de Historia Oral. México.

VIEZZER, Moema

1977 Si me permiten hablar. Testimonio de Domitila. Ed. Siglo XXI. México.